

La letra roja

Periódico el Sol de México No. 947. México, D.F. 10 de mayo de 1992.

Por Lucía Aranda Kilian
luciaranda@hotmail.com

La letra roja es una novela escrita en 1850 por Nathaniel Hawthorne. Uno de los aspectos que es importante resaltar, es que refleja detalladamente una época decisiva en la historia de Estados Unidos (1): la del puritanismo.

Una de las razones que da el autor para escribir esta obra es su deseo de lavar, purificar lo que sus antepasados hicieron en relación a las "brujas", especialmente su bisabuelo. Recordemos que es Salem el lugar donde se desarrolla la novela y también donde se quemaron a muchas presuntas brujas. Este autor se disculpa por sus antepasados y trata de purgar "la culpa histórica" al escribir esta obra. Como historiadores nos interesan sus reflexiones con respecto a la subjetividad: Hawthorne se cuestiona sobre el pensamiento de sus antepasados tanto acerca de si ellos se habrían arrepentido por quemar "brujas", como acerca de lo que pensarían ellos sobre el hecho de que su descendiente (Hawthorne) se dedicara a la literatura en lugar de "glorificar a Dios y ser útil a la humanidad" trabajando. Hawthorne nos muestra cómo cada momento histórico es distinto: en primer lugar, porque en su novela recrea la forma de vida y la mentalidad del siglo XVII, (de hecho este es el propósito explícito del autor). Y en segundo lugar, porque el marco de pensamiento desde el que describe el siglo XVII es la concepción de su propia época (siglo XIX): es decir, cómo percibían los puritanos decimonónicos a aquellos de su misma religión que vivieron dos siglos antes.

El puritanismo en Inglaterra se da cuando Enrique VIII rompe con la Iglesia católica. Dentro de la Iglesia anglicana van surgiendo grupos de oposición conocidos como los puritanos. Creían que para convertirse en uno de los elegidos de Dios tenían que pasar por una "experiencia de conversión" durante la cual sentían un renacimiento espiritual. Entre los puritanos había varios grupos. Uno de ellos, los presbiterianos, que siguieron los consejos de Calvino: un segundo grupo era el de los congregacionalistas no conformistas.

En Norteamérica, los puritanos congregacionales no conformistas fundaron la colonia de Massachussets en Nueva Inglaterra. En este lugar se consideraron a sí mismos como un pueblo aliado de Dios. "Como creían en el vigoroso uso de

la razón, los puritanos apoyaron la idea de un clero altamente preparado y de unos legos lo más cultos posibles". (2) El resultado fue la fundación del Harvard College en 1636. "Los puritanos se oponían firmemente a cualquier entusiasmo religioso o a cualquier evidencia de autorrevelación"; (3) por esta razón aborrecían a los cuáqueros.

En la introducción él relata cómo, en un sobre abandonado en la aduana, -su lugar de trabajo- encontró una letra roja bordada en un pedazo de tela junto con otros documentos alusivos a ella. Atraído por el tema y en un impulso autobiográfico, Hawthorne decide investigar sobre este asunto: de allí surge la novela. A este respecto Hawthorne afirma: "Los papeles originales, juntamente con la letra roja (...) se hallan todavía en mi poder y serán exhibidos a cualquiera que (...) desee verlos". (4)

Acerca de si se trata de una novela histórica o de ficción, el autor nos habla de la autenticidad de las líneas generales. Él va armando su texto con varios elementos: la historia oral, epístolas y documentos de primera mano. Obtuvo testimonios de ancianos que en su juventud conocieron a Ester

Prynne, la mujer que cometió adulterio y tuvo un hijo de un clérigo. El castigo a este acto era la pena de muerte, pero "su gran benignidad y ternura del corazón" (5) hicieron que le condonaran la pena. Solamente le dejaron un estigma que marcaría toda su vida: una letra roja bordada que tenía que traer ella sobre el pecho y que le haría recordar ante todos su "terrible pecado". Al ser rojo brillante, esta letra simbolizaba el pecado, la mancha, el fuego del infierno, y servía de ejemplo a los predicadores para que las mujeres no cayeran en la tentación del pecado. Desde entonces Ester Prynne quedó aislada completamente de la sociedad junto con su hija. Esta forma "pedagógica" basada en provocar miedo al castigo divino era corriente en esta época no sólo en Estados Unidos; en Nueva España también era usual: en las paredes de las iglesias católicas había pinturas en donde se veía a los pecadores arrojados al fuego eterno. Pensemos por ejemplo en la actual pinacoteca del Templo de la Profesa.

En el contexto de esta novela vemos cómo la religión y la ley eran casi iguales. Tanto los indios como los negros estaban excluidos de la estructura social colonial norteamericana. En la forma de vestir, entre otros aspectos, se distinguían las clases sociales. El indio era percibido como un ser salvaje que en algunos casos necesitaba castigo, ya que cuando se le consideraba vagabundo y perezoso lo internaban en la selva con el cuerpo lleno de cardenales. (6)

Una de las escenas más representativas de las costumbres de la época es aquella en la que Ester Prynne está en el cadalso, y las mujeres murmuran en su contra;

una de ellas opina que sería mejor que esa letra la tuviera impresa en la frente con hierro. Recordemos que en Nueva España a los esclavos se les marcaba en la frente con un hierro, como al ganado (7) y en Francia a las adúlteras se les imprimía en la piel la flor de Lis, figura que aparece en el blasón de los reyes de Francia (8).

La novela nos deja entrever asimismo la situación de los cuáqueros, quienes con cualquier pretexto eran azotados y expulsados de la población.

En el sentido literario, podemos decir que La letra roja de Nathaniel Hawthorne está contada por un narrador omnisciente; entre los recursos que utiliza están los diálogos y las descripciones. Hawthorne posee gran capacidad para mostrarnos la psicología de los personajes, especialmente de la hija de la protagonista, quien hereda la fuerza anímica de su madre y tiene que construir su propio mundo, ya que, como sabemos, la sociedad de su tiempo la rechaza. No deja de ser significativo que esta novela concluya con un sermón de la predestinación del ser humano: tema fundamental entre los puritanos de esa época.

(1) Cfr. ORTEGA y Medina. **Destino manifiesto**, México. Alianza Editorial, 1989, 154 pp.

(2) DEGLER, et al. **Historia de los Estados Unidos**, México. Limusa. 1986, p. 15.

(3) *Ibíd.* op. cit. p. 18.

(4) HAWTHORNE. Nathaniel. **La letra roja**, España. Espasa Calpe. Colecc. Austral. 1988 p. 59.

(5) *Ibíd.* op. cit. p. 89.

(6) *Ibidem.* p. 75.

(7) AGUIRRE Beltrán, **Medicina y magia**. México. INI. 19. pp.

(8) DUMAS. Alejandro. **Los tres mosqueteros**. Madrid. Ediciones Nájera. 632 pp.